

«Para min o Belén de Begonte é unha devoción especial»

El párroco pone entusiasmo y habilidad al servicio del principal atractivo religioso y turístico del municipio

FICHA

Nombre: Jesús Domínguez Guizán

Edad: 77 años

Profesión: Párroco

Elige como rincón de Begonte el Belén porque está vinculado a el desde los orígenes, inicialmente de forma indirecta, y le dedica su tiempo libre durante todo el año.

Benigno Lázare

LUGO/LA VOZ. La obligación moral de mantener la memoria de su hermano y continuar la obra que inició no le deja tiempo a Jesús Domínguez Guizán para practicar otra afición distinta de la conservación del Belén de Begonte, sin duda el más famoso de Galicia. Cuando falleció el carismático José Domínguez Guizán, Jesús se encontró ante la disyuntiva de ponerse al frente de la ya por entonces macrorepresentación del Nacimiento o apartarse a un lado. Optó por lo primero, para sorpresa de algunos de sus colaboradores, actitud que en su caso es más meritoria por su carácter tímido y muy discreto.

«Don José non pedía axuda; dicía: 'hai que facer esto', e facíase, e o seu irmán pide parecer ou acolle moi ben cando se lle propón algo relacionado co Belén», dice un colaborador que trabajó con los dos. Ambos eran hermanos y Curas, pero con un carác-

ter opuesto. José, fallecido hace dos décadas, era siete años mayor y siempre ejerció ese rol. Jesús reconoce que también pudo influir algo en su vocación.

Naturales del municipio de Vilalba, José llegó a Begonte tras una corta estancia en la parroquia de Labrada. Jesús atendía varias de los alrededores, pero ambos compartían vivienda en Begonte con una hermana, con la que sigue viviendo el actual párroco.

«Eu herdei de meu irmán a parroquia de Begonte. Fun continuador del porque cando faleceu eu estaba nas de Damil e Felmil, pero despois quedei encargado de Begonte e Valdomar, e cos anos fóronseme agregando a demáis, as de Illán e Trobo». Con la feligresía begontina también le cayó en suerte el que en la época preelectrónica ya tuvieron la perspicacia de llamar-

Dos artífices de los mecanismos eléctricos que supieron interpretar las directrices del fundador

En la parte electrónica, que fue la gran innovación, los primeros colaboradores fueron José Rodríguez Varela «Joselín» y Dionisio, vecinos ambos que trabajaban en una fábrica lucense de componentes eléctricos.

Los dos llevaron a la práctica las directrices que les dio José, según recuerda ahora su hermano. El resultado de ese intercambio fue que medio centenar de las 80 piezas que componen actualmente el Belén tienen me-

canismos eléctricos, y el museo creado más recientemente tiene más de otras tantas. El pasado agosto falleció Joselín y estas Navidades, por primera vez, no incorporaron ninguna pieza nueva, según destaca el párroco.



Jesús Domínguez reproduce con suma paciencia y fidelidad las típicas casas de la comarca chairega | LAGO

lo Belén Electrónico de Begonte. «Non cabe dúbida de que para min o Belén é unha devoción especial porque o fundou meu irmán. Eu asistín á súa montaxe máis ben como espectador».

Pero fue un espectador de primera fila, que conoce bien todos los detalles. «Meu irmán era unha persoa inquiera que quería promover o progreso e a cultura en todos os seus aspectos, e promocionar en xeral o concello de Begonte». Durante un viaxe a A Coruña viu un Nacimien-

to con mecanismos en una escuela de Formación Profesional y encontró una idea para trasladarla a su parroquia.

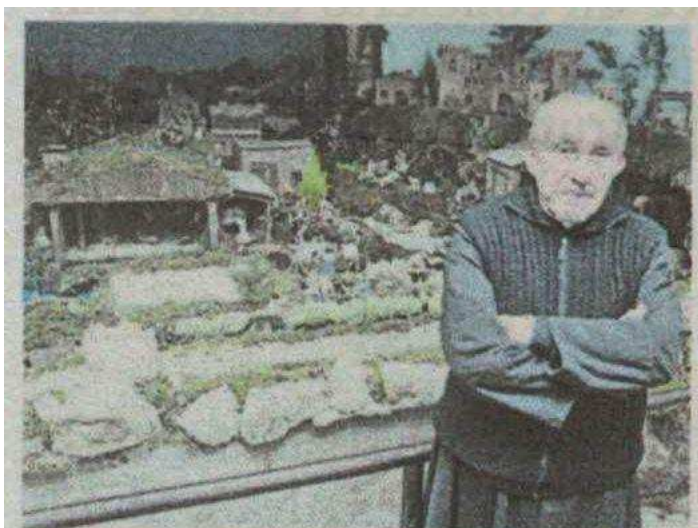
«Comezou sendo un Belén pequeno pero foi causando tal impacto que alcanzou renome non só no municipio senón en toda a provincia e despois en toda Galicia». Jesús está convencido de que ni siquiera su hermano se imaginaba originariamente que el nivel de popularidad iba a ser tan alto. Sin embargo, matiza que ya concibió muchas obras sociales e iniciativas surgidas en torno al Belén, como los concursos literario y periodístico o la habilitación de locales para Educación Primaria. También destaca la repercusión económica en la hostelería local.

El primer año, la temporada 1971-72, era un Belén de unos pocos metros cuadrados que funcionaba cinco minutos. «Despois foise ampliando e no 1977 xa colleu moito máis impulso e visitárono moitas persoas». El año anterior fueron contabiliza-

das 30.000 visitas y el párroco y una decena de colaboradores se turnan para mantenerlo abierto mes y medio diariamente, con un horario fijo.

Desde que se encargó de todo, Jesús Domínguez trabaja prácticamente todo el año para el Belén. «Dedícolle todo o tempo libre que me deixan as parroquias». Además de entusiasta también resultó ser un manitas que hizo la mayoría de las casas. Son fieles reproducciones de la clásica vivienda chairega, que va montando tallando piedra a piedra con tenazas e incluso con una navaja. «Vou recollendo as pedriñas que atopo e que me poden servir, e traigo moitas da zona da Mariña porque se tallan mellor», dice.

Una sola casa consume todos sus ratos libres durante varios meses, por lo que trabaja la mayor parte del año para las novedades de la próxima temporda. «A partir da primavera dedícolle máis tempo porque podó estar fóra traballando nas pezas».



EL RINCÓN

Jesús Domínguez Guizán | Sacerdote y

conservador del Belén de Begonte

«Dedícolle ao belén todo o
tempo que me deixan
libre as parroquias»